

FIDELIDAD A LA SANTA IGLESIA



ÍNDICE DEL NÚMERO V

- [EDITORIAL](#)
- [FÁTIMA](#) (*La Madre de Dios y el mundo moderno*)
- [EL SECRETO DE FÁTIMA](#)
- [LA PARTE AÚN DESCONOCIDA DEL SECRETO DE FÁTIMA](#)
- [¿CARA O SECA?](#)
- [CRÓNICAS DE UN MUNDO EN RUINAS](#)
- [LIBROS](#)

EDITORIAL

Para aquellos que, como nosotros, creemos firmemente, siguiendo la doctrina expuesta por **San Luis Grignon de Montfort**, que el **Misterio de María**, mundo especialísimo y singular creado por Dios para Sí, eco de su misma divinidad, abismo de luz y de hermosura, es algo que, en su totalidad, aún no ha sido enteramente manifestado a los mortales, los acontecimientos ocurridos en **Fátima** del 13 de Mayo al 13 de Octubre de 1917 son de una trascendencia inconmensurable.

Según se desprende de esa doctrina, el oficio de **María Santísima**, Madre de Dios, Reina del Cielo, Señora universal, se va develando con una importancia creciente a medida que el tiempo histórico transcurre, como preparación o prelude de la Divina Misión que a Ella le está reservada para el fin de los tiempos que es, conforme la profecía del Génesis (III, 15), la de **aplantar con su talón bendito la inmunda cabeza de la serpiente. . .**

Por cierto que la comprensión acabada de estas cosas es imposible en el lapso de esta vida temporal, pues se trata de cuestiones relativas a los más insondables misterios divinos.

Sin embargo, nosotros por medio de la Fe, podemos atisbar la luz que nos permite en parte penetrar dichos misterios, máxime cuando, como en el caso de los acontecimientos de **Fátima**, es la misma Reina del Cielo la que con su dulcísima voz ha venido a contarnos de qué se trata.

Hemos decidido dedicar casi íntegramente este número V de "FIDELIDAD A LA SANTA IGLESIA" a la consideración de las apariciones de Fátima porque pensamos que **estas apariciones, seguramente constituyen la clave del presente y el porvenir del género humano**. Decimos esto con la mayor certeza, y seguros de no exagerar en lo más mínimo.

Alvaro D. Ramírez Arandigoyen

LA MADRE DE DIOS Y EL MUNDO MODERNO

FÁTIMA



Los tres niños: Jacinta, Francisco y Lucía en Mayo de 1917, mes de la primera aparición de la Santísima Virgen en Fátima. Sin perder su inocencia infantil, los rostros son graves e importantes.

El día 13 de Mayo de 1917 en "Cova da Iría", parroquia de Fátima, en la comarca denominada "Serra da Aire", en el centro geográfico de Portugal, se inició una historia maravillosa, impresionante y sobreco-gedora cuyo final aún no conocemos.

Lucía de Jesús Abóbora, Francisco y Jacinta Marto tenían 10, 9 y 7 años de edad respectivamente. Las tres criaturas vivían en la pequeña aldea de Aljustrel, y todos los días conducían sus rebaños de ovejas para que pastasen en Cova da Iría, cuyas tierras eran propiedad del padre de Lucía. Allí se dedicaban a mil juegos, cantaban, bailaban, rezaban el Rosario, tenían todo el día a su disposición mientras las mansas ovejas trataban de alimentarse con los pastos que no son muy buenos en Portugal.

El lugar "Cova da Iría", agreste y solitario, recibió su nombre de la doncella mártir Santa Irla o Irene que probablemente tuvo allí una ermita.

Aquel 13 de Mayo de 1917, mientras los tres niños jugaban, observaron dos fortísimos resplandores como de relámpagos, y luego, casi inmediatamente, vieron como la Madre de Dios aparecía nítidamente visible sobre un arbusto o encina típico del lugar. **"Era una Señora vestida de blanco, más brillante que el Sol, esparciendo una luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina, atravesado por los rayos más ardientes del sol."** Así cuenta después Lucía aquella primera experiencia maravillosa, y es notable como en todas sus narraciones posteriores los tres niños insistían permanentemente en utilizar las ideas de algo **"luminoso"**, **"intenso"**, **"íntimo"**...

—¿De dónde viene Vuestra Merced? —se atreve a preguntar Lucía. Vengo del Cielo.

—¿Y qué quiere de mí Vuestra Merced?

—Vengo a pedirte que vengas aquí durante seis meses a esta misma hora en el día trece. Entonces te diré quien soy y lo que quiero. Y después volveré todavía una vez más.

—¿Y yo también iré al Cielo?

—Sí, irás.

—¿Y Jacinta?

—También.

—¿Y Francisco?

—¡También! ¡Pero tendrá que rezar muchos rosarios!

Durante esta primera aparición, y en las otras siguientes lo mismo, debemos notar que Lucía veía, oía y hablaba con la Santísima Virgen; Jacinta, en cambio, sólo veía y oía; y Francisco únicamente veía. Las apariciones se verificaban aproximadamente al mediodía.

Los tres niños se habían prometido guardar el secreto, pero Jacinta no pudo y lo contó todo a su madre. La noticia corrió como reguero de pólvora y para el 13 de Junio un grupo de más de 50 curiosos se había congregado en el lugar.

Todos notaron que se producía un relámpago y que la luz del sol se oscurecía levemente. Pero sólo los niños vieron a María, y nuevamente Lucía habló con Ella.

—¿Qué desea Vuestra Merced?

—Quiero que vengas aquí otra vez el día 13 del mes que viene, y que recéis el Rosario todos los días. Quiero que aprendas a leer, y después te diré qué más quiero.

—Señora, yo quería pedirle que nos lleve al Cielo —dijo Lucía.

—Sí, a Jacinta y a Francisco los llevaré pronto, pero tú te quedarás acá algún tiempo más. Mi Hijo quiere servirse de ti. El quiere establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado. A quien la abraza le prometo la salvación; estas almas serán predilectas de Dios, como flores colocadas por Mí en su trono.

El 13 de Julio de 1917 tuvo lugar la tercera aparición, tal vez la más importante por cuanto en la misma tiene lugar la revelación del secreto de Fátima.

Según relató el padre de Jacinta y Francisco, Manuel Pedro Marto, el sol se oscureció y un aire fresco sopló sobre la tierra.

—¿Qué desea Vuestra Merced? —preguntó Lucía como siempre.

—Quiero que vuelvan aquí el mes próximo, y que continúen rezando todos los días el Rosario para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra.

—Quería pedirle que nos dijera quién es y que Vuestra Merced hiciera un milagro para que todos crean que Vuestra Merced se nos aparece, porque nos tratan de mentirosos —dijo Lucía.

—En octubre os diré quien soy y lo que quiero, y haré un milagro que verán todos para que crean.

Después de esto, tuvieron allí mismo los tres niños una horrible y estremecedora visión del infierno donde los demonios y los condenados aparecían sumergidos en un mar de fuego, con formas transparentes y negras como carbones en brasa. Los demonios se distinguían por sus formas asquerosas y horribles de animales espantosos y desconocidos.

—¡¡Ay Nuestra Señora!! —exclamó Lucía.

—Este es el infierno —dijo la Señora— donde van los pecadores. Para salvarlos Dios quiere establecer la devoción a Mi Corazón Inmaculado. Si hicieran lo que yo quiero muchos se salvarán y tendrán la paz. La guerra va a terminar, pero si no dejan de ofender a Dios, en el Reinado de Pío XI

comenzará otra peor. Cuando viereis una noche iluminada por una luz desconocida, sabed que es la gran señal que os da Dios porque va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra del hambre y de las persecuciones a la Iglesia y al Papa. Para impedirlo, pido la consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado y la comunión reparadora de los primeros sábados. SI ATENDIEREN A MIS PEDIDOS, RUSIA SE CONVERTIRÁ Y HABRÁ PAZ; SI NO, ESPARCIRÁ SUS ERRORES POR TODO EL MUNDO PROMOVRIENDO GUERRAS Y PERSECUCIONES A LA IGLESIA, EL SANTO PADRE TENDRÁ MUCHO QUE SUFRIR, VARIAS NACIONES SERÁN ANIQUILADAS, PERO POR FIN MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARA, EL SANTO PADRE ME CONSAGRARA RUSIA, QUE SE CONVERTIRÁ, Y SERA CONCEDIDO AL MUNDO ALGÚN TIEMPO DE PAZ. EN PORTUGAL SE CONSERVARA SIEMPRE EL DOGMA DE LA FE..."

El día 13 de Agosto en que debía producirse la cuarta aparición los videntes no pudieron concurrir a Cova da Iría porque fueron apresados por el Administrador civil de Ourém el cual quiso hacerlos desmentirse y confundirlos mediante las más viles amenazas. Los tres niños demostraron en esa ocasión un heroísmo y una firmeza propios de los santos mártires. Omitimos los detalles sobre este hecho, así como sobre todas las demás increpaciones y persecuciones que los niños recibieron, tanto de las autoridades civiles masónico-liberales que gobernaban Portugal, como de muchos clérigos.

Lo cierto era que el asunto cobraba cada día mayores proporciones, y cada vez era mayor la cantidad de gente, devotos o curiosos, que acudía a Fátima.

El 13 de Septiembre se verificó la quinta aparición, precedida, como las otras, de ciertos extraños fenómenos en el sol que parecía oscurecerse cuando llegaba la Madre de Dios.

Y nuevamente la Virgen pidió el rezo del Rosario, todos los días, el ofrecimiento de penitencias y la comunión reparadora de los primeros sábados. Estas tres cosas pedía siempre. En todas las apariciones se notaba una insistencia extraordinaria sobre la necesidad de rezar el Rosario, como si este pequeño oficio, tan simple, tuviera la virtud de producir una comunicación muy íntima y profunda entre los humanos y la Reina del Cielo.

El 13 de Octubre de 1917 había en Cova da Iría 70.000 peregrinos. Llovía incesantemente y el lugar ofrecía un espectáculo impresionante. Había miles de enfermos que querían ser curados de sus males, campesinos devotos, pecadores arrepentidos, clérigos descreídos, curiosos, de todos los orígenes y condiciones sociales que sea posible imaginar.

Los niños apenas pudieron abrirse paso entre la multitud para llegar al lugar. El ambiente estaba cargado de los más imponderables elementos. Se notaba mucha piedad, todos rezaban el Rosario continuamente, pero había también una enorme tensión, una nerviosa expectativa. Se aseguraba que los niños serían linchados por la muchedumbre si el famoso milagro prometido no se producía. Los agentes del

gobierno, dispersos entre el público estaban seguros del fracaso y murmuraban ideas criminales en todos los oídos.

Seguía lloviendo. Un sacerdote se aproximó a los niños y les inquirió a qué hora llegaría la Señora. Lucía respondió muy segura: "Al mediodía". Ya es mediodía. . .

De pronto Lucía clamó con tono imperativo:

—¡Cerrad vuestras sombrillas!

Nunca se supo por qué lo dijo, pero todos obedecieron. El sacerdote miró de nuevo su reloj:

—¡Ha pasado el mediodía! ¡Fuera con todo esto! ¡Todo es una ilusión!

Comenzó a empujar a los tres niños. Lucía al borde del llanto se negó a moverse.

—Quien quiera irse puede hacerlo; pero yo no me voy. Nuestra Señora nos dijo que viniésemos. La vimos otras veces y la volveremos a ver.

Murmullos y quejas de desilusión comenzaron a extenderse por la multitud. De repente Lucía miró hacia el Este y gritó:

—¡Jacinta, arrodíllate pues ahora veo a Nuestra Señora allá! ¡Puedo ver el relámpago!

Todos vieron como los tres niños entraban en éxtasis.

—¿Qué quiere Vuestra Merced?

—Quiero que continúen rezando el Rosario todos los días, y que construyan una capilla aquí en mi honra. Yo soy la Señora del Rosario. . .

—Tengo muchas cosas que pedir a Vuestra Merced. Si curaba unos enfermos, y si convertía unos pecadores...

—Unos sí, otros no. Es preciso que se enmienden, que pidan perdón por sus pecados. No quiero que se agravie más a Dios porque El ya está muy ofendido.

—¿No quiere más nada de mí?

—No quiero nada más. Entonces Lucía gritó:

—¡Mirad el sol!

En ese momento toda la multitud vio que las nubes se abrían y dejaban ver el sol que aparecía como si fuera un enorme disco de plata. Brillaba con intensidad jamás vista pero no enceguecía y se le podía mirar directamente. Esto duró un instante, luego el disco comenzó a "bailar", se tornó en una gigantesca bola de fuego que giraba vertiginosamente sobre sí misma. Después los bordes se hicieron color

carmín, y se desplazó por el cielo como un torbellino esparciendo llamas rojas de fuego. Todos los colores del arco iris se reflejaron en el suelo, en las plantas, en los rostros de las personas. Por fin, el globo se estremeció y comenzó a sacudirse y precipitarse en zig-zag tres veces sobre la multitud.

Este "milagro del sol" fue observado también por numerosos testigos fuera del lugar de las apariciones, hasta 40 kilómetros de distancia.

El ciclo de las apariciones había terminado.

De acuerdo con lo prometido por Nuestra Señora, Jacinta se fue al Cielo el 20 de Febrero de 1920; Francisco la había precedido el 4 de Abril de 1919. En cuanto a Lucía, ella es actualmente Sor Lucía del Inmaculado Corazón, religiosa carmelita. Tiene 71 años de edad. Y si nos atenemos a la misión que le encomendó María, seguramente es la persona más importante de este mundo...

EL SECRETO DE FÁTIMA

La historia de Fátima todavía no concluyó. La revelación que La Madre de Dios hizo a Lucía, Jacinta y Francisco en la aparición del 13 de Julio, tal como la hemos transcripto, constituye lo que se denomina la parte conocida del secreto de Fátima, porque existe otra parte del secreto de Fátima que aún permanece oculta y desconocida para el público.

Esta circunstancia merece un análisis cuidadoso. Vayamos por partes. Primero la parte conocida del secreto.

La parte conocida del secreto contiene varias profecías de enorme importancia:

1º) "La guerra va a acabar'. Se refería indudablemente a la primera guerra mundial que aún se libraba en 1917 y que, efectivamente, finalizó en 1918.

2º) "Si no dejan de ofender a Dios, en el Reinado de Pío XI comenzará otra peor." Esto, evidentemente, es la segunda guerra mundial que, ciertamente, fue mucho peor que la primera. El hecho de que, en rigor, la declaración de la guerra se haya producido en el reinado de Pío XII creemos que carece de relevancia, pues desde un punto de vista político, bien se puede decir que la guerra ya comenzó bajo el reinado de Pío XI. Consultada sobre esto la hermana Lucía en cierta ocasión confirmó que realmente había oído de los labios de María la expresión "bajo el reinado de Pío XI", y que ella no sabía entonces si aquél sería un Papa o un rey.

3º) La gran señal del castigo de Dios: "una noche iluminada por una luz desconocida". Lucía juzgó ver esta señal en la extraña e impresionante luz que los astrónomos tomaron por una aurora boreal, y que iluminó los cielos de Europa en la noche del 25 al 26 de enero de 1938 durante cerca de tres horas.

4º) Sin embargo, la Madre de Dios agregó que ese castigo podría ser impedido mediante "la consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado y la comunión reparadora de los primeros sábados". Esto hace dudar muy seriamente que el

castigo en sí haya sido la segunda guerra mundial. Más bien podría suponerse que, tal vez, el castigo haya comenzado con la segunda guerra mundial, pero que es posible impedirlo o detener su curso por aquellos dos medios: la consagración de Rusia y la comunión reparadora. Esta última es un acto de vida espiritual de los hombres cuyo contenido sólo conoce Dios, es decir, sólo Dios conoce en qué medida se cumplió o dejó de cumplirse ese pedido de María Santísima, aunque naturalmente deberíamos ser ciegos para no ver que todo indica, en el mundo moderno, la impenitencia de los hombres.

Pero la Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María es algo mucho más objetivo, de lo cual sí podemos juzgar con certeza moral que no se ha cumplido. El 24 de Octubre de 1940 Lucía se dirige al Papa Pío XII, en términos muy firmes, solicitándole quiera cumplir el pedido de la Madre de Dios a fin que se abrevien los días de tribulación con que la Divina Providencia tiene determinado punir a las naciones por sus crímenes.

En el año 1942, en su Radiomensaje a Portugal con ocasión del 25 aniversario de las apariciones de Fátima, el Papa Pío XII hizo una consagración del mundo al Corazón de María. En el libro "Our Lady Fátima", el escritor y periodista norteamericano William T. Walsh interroga expresamente a Lucía sobre el particular, y su respuesta es terminante:

—Lo que Nuestra Señora quiere es que el Papa y todos los obispos del mundo consagren Rusia a su Inmaculado Corazón en un día especial. Si esto se hace convertirá a Rusia y habrá paz. Si no se hace los errores de Rusia se propagarán por todos los países del mundo.

—¿Significa esto que en su opinión todos los países, sin excepción, serán subyugados por el comunismo?

—Sí.

5º) Este es entonces el castigo: "Rusia esparcirá sus errores por todo el mundo promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. . .".

Y obviamente no se necesita demasiada perspicacia para advertir cómo verdaderamente la humanidad está soportando ya este castigo, en medio de un pavoroso desmoronamiento de la civilización y de la siniestra "autodemolición" de la Iglesia.

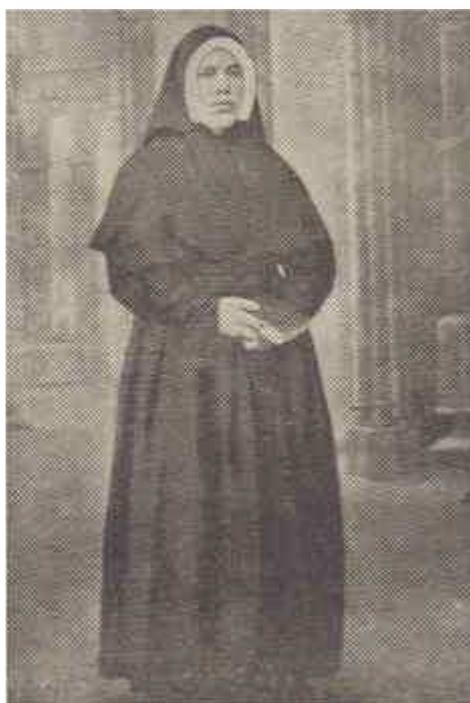
La revelación manifiesta que "el Santo Padre tendrá mucho que sufrir". Indudablemente se trata de un Papa, un Papa que posiblemente será perseguido cuando el castigo, que ya hemos comenzado a padecer, se precipite en toda su intensidad. La pequeña Jacinta, antes de morir, tuvo ciertas visiones sobre este asunto:

—¡Oh Lucía! ¿No ves tantas calles, tantos caminos y campos llenos de gente llorando, con hambre, y no tienen nada para comer? ¿Y el Santo Padre rezando frente al Inmaculado Corazón de María?... Vi al Santo Padre en una casa muy grande, de rodillas delante de una mesa, llorando,

con las manos en el rostro; fuera de la puerta de la casa había mucha gente y le tiraban piedras, le azotaban y le decían muchas palabras feas. ¡Pobrecito el Santo Padre tenemos que pedir mucho por él!

Por otro lado en el mensaje de Fátima Nuestra Señora acaba diciendo claramente que "el Santo Padre" (¿cuál?) consagrará a Rusia como Ella quiere (¿cuándo?), y que Rusia se convertirá entonces (¿cómo?). Todo esto permanece en el terreno del completo misterio.

LA PARTE AÚN DESCONOCIDA DEL SECRETO DE FÁTIMA



Sor Lucía, cuando antes de ser carmelita, vestía el hábito de la regla de Santa Dorotea, a los treinta y tres años de edad dirige al Papa Pío XII una petición, redactada en términos muy firmes, para que junto con todo el Colegio Apostólico universal, es decir, con todos los obispos del mundo, Rusia fuera consagrada al Corazón Inmaculado de María conforme era la voluntad expresada por la Madre de Dios. Esa consagración nunca se hizo en debida forma.

En el año 1941 Lucía escribió de su puño y letra todas las revelaciones que la Madre de Dios había hecho en Cova da Iría. Una parte de estas revelaciones es la ya conocida y que nosotros hemos transcrito y analizado más arriba. **Pero otra parte, desconocida, fue escrita bajo forma de carta y encomendada al Obispo de Leiría que entonces era Dom José Alves Correia da Silva. Según constaba en el documento, el mismo debía ser abierto y publicado en el año 1960 por expresa voluntad de la Madre de Dios.**

Pero en 1958 murió el Papa Pío XII, y el Cardenal Roncalli subió a la Santa Sede como Juan XXIII. Comenzó entonces en la Iglesia un siniestro proceso que hoy ha sido definido como "autodemolición" y cuyos dos aspectos más graves son: la reunión de un Concilio Universal cismático que consagró todos los errores y herejías modernos, y la destrucción de la Santa Misa mediante la promulgación e imposición de un "novus ordo" incompatible con la Fe Católica.

Lo cierto es que en el año 1960 las jerarquías eclesiásticas no han dado a conocer el secreto de Fátima. El 18 de agosto de 1964 el Obispo de Leiría firmó una lacónica declaración manifestando que el documento en cuestión "está en manos de la autoridad eclesiástica competente. Cuándo será publicado, si lo fuera, esa misma autoridad ha de decirlo evidentemente".

En cuanto a la hermana Lucía, se ha llamado a un profundo silencio.

En 1967, cuando se cumplieron cincuenta años de las apariciones, Paulo VI se hizo presente en Fátima donde se había congregado una multitud jamás vista. Sobre la cuestión del secreto se guardó un absoluto mutismo.

Posteriormente, se han publicado a través de distintos medios diversos textos con la pretensión de ser la parte oculta del secreto de Fátima. Su contenido es terrible, pero nosotros omitimos hacerlos conocer por medio de nuestra publicación porque, si bien no han sido desmentidos, tampoco han sido confirmados por Lucía. En cambio, preferimos guardar en nuestros corazones de hijos amantes de María Santísima, el eco de aquellas sublimes palabras con que Ella culminó la parte que conocemos de su mensaje:

"POR FIN MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARA".

Esta promesa de María, Madre, Reina y Señora nuestra queridísima, nos inunda de esperanza para sobrellevar las tribulaciones actuales y las mayores que sin duda vendrán, porque finalmente Ella triunfará.

¡Tenemos la promesa de la Reina del Cielo! ¿Acaso podemos pretender alguna seguridad mayor?

¿CARA O CECA?

"Nosotros, los modernos, hombres de nuestros días, deseamos que cada cosa sea nueva. Nuestra antigua gente, los tradicionalistas, los conservadores, miden el valor de las cosas de acuerdo con su valor de antigüedad. Nosotros en cambio somos actualistas, deseamos que cada cosa sea renovada todo el tiempo, para que sea la expresión, o sea expresada, en una continua, dinámica y desacostumbrada forma."

Pablo VI, cf. "L'Osservatore Romano", abril de 1971

"Las personas que sirven a Dios no deben andar con la moda. La Iglesia no tiene modas. Nuestro Señor es siempre el mismo."

Jacinta Marto (internada en el orfanato de N. Sra. de los Milagros, año 1919, poco antes de morir, a los 9 años de edad), cf. W. T. Walsh "Our Lady Fátima".

CRÓNICAS

DE UN MUNDO EN RUINAS

¿QUE HAS HECHO? LA VOZ DE LA SANGRE DE TU HERMANO ESTÁ CLAMANDO A MI DESDE LA TIERRA

(Génesis IV, 10)

Diario "La Prensa", 11-4-78. Estocolmo, abril 10 (UP). — El doctor Anders Aberg dijo en una entrevista telefónica que él y su colega Félix Nitelman del hospital universitario de la ciudad de Lund, en el sur de Suecia, interrumpieron en el otoño último el proceso de gestación de uno de dos mellizos después que se probara mediante análisis del líquido amniótico que sufría de una enfermedad que lo iba a dejar con un retraso mental. El médico agregó que por lo que él sabía fue la primera operación de tal naturaleza hecha en todo el mundo.

LAS BRIGADAS ROJAS Y EL VATICANO

Diario "La Nación", 4-78 (Corresponsal en Roma). — Existe profunda "preocupación" en las altas esferas vaticanas por el hecho que entre los activistas de las "brigadas rojas", que secuestraron al ex primer ministro Aldo Moro, hay numerosas personas con antecedentes de militancia "católica".

LOS EJECUTIVOS Y EL DIVORCIO

Diario "La Nación", 3-4-78. Nueva York, abril 2 (AP). — Eugene Jennings, consejero de altos funcionarios de las grandes corporaciones económicas dice que actualmente los divorciados son preferidos a los hombres casados para ocupar los altos puestos ejecutivos. Actualmente se considera que el hombre divorciado o soltero tiene una mayor dedicación a la empresa pues no tiene que ocuparse de problemas familiares. El 20% de los grandes ejecutivos son divorciados, y se calcula que para 1985 la proporción subirá al 50%.

EL VATICANO Y LA CORONA DE SAN ESTEBAN

Diario "La Nación", 6-3-78. Viena (N. York Times). — La operación de la entrega de la Corona de San Esteban al gobierno comunista de Hungría fue coordinada paso a paso entre el Departamento de Estado norteamericano y el Vaticano. Según la información, el Vaticano habría puesto tres condiciones para que el hecho se consumara: 1º) que la corona no fuera profanada; 2º) que se exhibiera en público; 3º) que no se mencionara ningún aspecto religioso.

LIBROS

"L'enfant Louis XVII et son mystère", por Madeline Louise de S.

Es un libro por cierto emocionante sobre la breve vida del niño Luis Carlos, duque de Normandía, hijo y heredero de Luis XVI. Por la prematura muerte de su padre, llegó a reinar como Luis XVII, aunque su reinado estuvo confinado entre los lóbregos muros de una prisión en El Temple, hasta su muerte, acaecida a los 10 años de edad. A los ocho años fue violentamente separado de su madre, la reina María Antonieta de Austria-Lorena, y de su hermana, Madame Royal, la delfina María Teresa, y arrojado a una torre sórdida y oscura, teniendo por tutor un abyecto y soez individuo llamado Simón. Este infame se empeñó en corromper al niño, enseñándole palabras obscenas y obligándole a beber alcohol.

Todas las escenas de dolor y espanto son descriptas por la autora con una fidelidad y un patetismo verdaderamente estremecedores, y con la transcripción de párrafos de las memorias de actores y testigos presenciales. La pintura del carácter del niño, resulta sumamente atrayente. La autora, acaso sin darse cuenta cabal nos muestra un rasgo notable del delfín Luis Carlos: la impetuosidad de su temperamento, su mal genio que fugazmente se manifiesta, todo ello atemperado por su bondad natural y su sentido de la justicia. Indudablemente Luis XVII hubiera sido un gran rey de Francia, capaz de salvar a su gran país de la crisis que lo amenazaba; pero para ello hubiera sido necesario que su padre fuera otro hombre, con más garra y más sentido de la autoridad.

En este aspecto es preciso señalar que la autora no exhibe un conocimiento profundo de las verdaderas causas de la Revolución Francesa; se limita a describir sus efectos: el desorden más absoluto y la insolencia de la canalla. Pero las causas fueron más profundas y más altas. La causa principal fue el naturalismo rousseoniano, que había infectado las cabezas de la clase alta y del propio rey Luis XVI. Este desdichado rey, por efecto de la educación recibida de un preceptor funesto, tenía la idea de que la autoridad ejercida sobre los hombres era un crimen: en consecuencia, cuando su autoridad fue cuestionada, primero por el Parlamento de París (autoridad judicial inferior), luego por los asambleístas y finalmente por la canalla, resolvió no defenderla. En este sentido puede decirse que Luis XVI fue un mal rey, aunque personalmente fuera valiente, cristiano y piadoso. La autora padece del error revolucionario de decir, sin aclaraciones, que Luis Carlos murió mártir "por las faltas de su raza". La raza reinante en Francia durante más de diez siglos fue una gran raza, que si cometió algunas faltas, realizó en general grandes hechos

para la gloria de Francia y en defensa de la Fe. También se equivoca la autora al hablar de "inmensas multitudes de pueblo" durante la Revolución. Según el gran historiador francés Fierre Gaxotte el motín callejero nunca pasó de cinco mil hombres y mujeres desorganizados y mal armados: habría bastado, no digo un regimiento, un batallón de tropas regulares para dispersar el populacho y restablecer el orden en la ciudad. Indudablemente la Revolución ocurrió por falta de energía en las cabezas gobernantes.

El relato de Madame Madeline Louise de S., restablece plenamente la verdad histórica en cuanto al tristísimo fin del niño Louis Charles, delfín de Francia, que murió de consunción física en los brazos de uno de sus carceleros, hombre compasivo y honrado que lloró a su real prisionero.

El antiguo adagio latino que dice: "corruptio optimii pessima" es aterradoramente cierto. Es necesaria una "élite" sana, fuerte, equilibrada, mejor dicho, es necesaria una "élite" católica que enfrente los horrores y la impiedad de la irreligión. Porque es tal la importancia que Dios da a las clases altas en su función de bien social, que si éstas no la cumplen, el resultado es una catástrofe, como lo fue la Revolución Francesa.

Manuel A. A. Gondra

"Conversaciones con Osear Alende", Emilio J. Corbiere, Ed. Hachette, Colección "Diálogos Polémicos", Buenos Aires, febrero de 1977.

Todos recordaremos que Osear Allende es un partidócrata de izquierda que en las elecciones de marzo de 1973 se presentó como candidato a Presidente de la Nación por una alianza entre la democracia cristiana y el Partido Comunista que no alcanzó a sumar un millón de votos.

Este libro es una especie de conversación con un periodista que mediante oportunas preguntas da pie al entrevistado para que se explaye en sus ideas izquierdistas. Nosotros no comentaríamos este libro si no fuera para destacar solamente un párrafo.

En un momento dado Alende hace una referencia al Papa León XIII y sus encíclicas sociales. Entonces el periodista aprovecha para hacer notar que hoy en día la Iglesia ha avanzado mucho en materia social. Menciona la importancia de Jacques Maritain y de su discípulo Louis Joseph Lebret, autor del "Manifiesto para una civilización solidaria", y creador del movimiento "Economía Humana" que tuvo, dice, principal intervención en la preparación de los borradores de la encíclica "Mater et Magistra", y uno de cuyos secretarios, el dominico Jean Paul Michel Ramlot es actualmente asesor del Ministerio de Planeamiento.

Entonces Alende comienza a citar trozos del Vaticano II que dan toda la razón a sus ideas izquierdistas, y acaba con este pensamiento: "Yo le pediría a mucha gente argentina que cree que para afirmar su derecho de propiedad basta con la firma ante un escribano y con eso puede él hacer lo que quiera con su propiedad, que lean estos textos, para que no esgriman sus anatemas e improperios contra quienes están

enunciando, no claro con el pensamiento del obispo disidente Marcel Lefebvre, sino con el pensamiento oficial de la Iglesia, una temática social".

¡Es increíble a lo que hemos llegado! ¡El candidato del Partido Comunista apoya su pensamiento en citas de la "Iglesia oficial"! ¡Y lo peor es que tiene razón!

Beatriz Martínez



Año 1958. Acaba de morir el Papa Pío XII. El Cardenal Roncalli es elevado a la Santa Sede Pontificia como Juan XXIII. Uno de sus primeros actos fue crear Cardenal a Mons. Juan Bautista Montini conocido por sus ideas modernistas, hoy Pablo VI. Se inicia en la Iglesia un siniestro proceso que él mismo denominó "autodemolición". En la foto aparecen ambos sonrientes. Ninguno de los dos ha querido dar a conocer la parte oculta del secreto de Fátima que, según voluntad de Nuestra Señora, debió haber sido develado enteramente en el año 1960.

